

VENTANA ACADÉMICA*

EL POTENCIAL ESCONDIDO DEL RÍO BOGOTÁ

Sandra Liliana Guerrero Suárez

Lo primero que se le viene a la mente a un ciudadano corriente cuando escucha hablar del río Bogotá es basura en descomposición, mal olor, bacterias y todo lo que tenga que ver con contaminación hídrica en su máxima expresión; y esta actitud no es para menos, puesto que las aguas del río más importante de la ciudad se encuentran en un estado deplorable, lo cual trae consigo múltiples problemas a la población de los municipios ribereños.

Sin embargo, además de la contaminación existe un asunto grave y es la falta de conciencia ciudadana (que involucra falta de educación ambiental y de civismo) y el desconocimiento frente al río, lo cual se oculta bajo una actitud apática, consistente en que cualquier esfuerzo que se haga en su recuperación está perdido. Fue por eso, entre otras razones, que decidí realizar mi trabajo de grado con respecto a un tema de economía ambiental, que de alguna forma pueda contribuir a resolver el problema del río Bogotá.

A partir del esfuerzo investigativo que ha involucrado mi trabajo he podido percibir más de cerca la problemática del río y darme cuenta de que a pesar del mal estado de la corriente del agua también es cierto que muy poca gente conoce los beneficios de esta fuente de agua en el momento en que se lucha y se consiga su descontaminación.

Aunque son muchos los estudios realizados acerca de los beneficios otorgados gracias a la estrategia del saneami-

ento del río, esta información se encuentra muy dispersa¹ y por eso me propuse como objetivo realizar una descripción metodológica y del aporte de cada documento, y mostrar el avance de cada uno respecto al anterior, y más que pretender una crítica o una sustitución entre ellos, sugerir cómo podrían complementarse y dar una luz respecto a algunos temas que no se han analizado muy a fondo.

Entre los impactos benéficos analizados se encuentran: las pérdidas evitadas en el recurso pesquero en el río Magdalena, los efectos favorables sobre salud pública, la valorización de las tierras aledañas y de la zona de impacto del proyecto, el aumento en el ingreso local, asociado a la generación de empleo por construcción y operación de las plantas de tratamiento, el ahorro para los municipios por construcción y mantenimiento de sistemas de acueductos alternativos al río Bogotá, la disminución de pérdidas en la productividad agro-pecuaria por deterioro de los suelos regados con aguas contaminadas, etc. La contribución novedosa del trabajo radica en algunos puntos que aún no se han logrado val-

orar de forma satisfactoria, aunque se han mencionado en los documentos, como los sobrecostos en que incurre la empresa de energía eléctrica de la ciudad al generar energía a partir del río contaminado (por gastos de mantenimiento y disminución de la vida útil de los equipos de las dos cadenas hidroeléctricas de generación, las cuales aportan 45,9% de la energía total de la ciudad)² y una aproximación mayor a los beneficios recreativos a través de la introducción de prácticas deportivas como el canotaje.

Esta información podría servir para la toma de decisiones futuras respecto al proyecto de saneamiento del río, no obstante que durante la alcaldía de Jaime Castro se autorizó el proyecto de construcción de tres plantas a la altura de los ríos Salitre, Fucha y Tunjuelo³, pero hasta hoy sólo se ha aprobado el presupuesto para la primera planta⁴ y el resto del plan está en veremos ya que la gente quiere resultados a corto plazo, y ante la dimensión del problema y del proyecto de solución esto es imposible en tan poco tiempo.

Y por último me gustaría referir algo acerca de mi experiencia con el trabajo de campo propuesto como uno de los objetivos específicos, y sin el cual el trabajo final quedaría incompleto, puesto que a través de fotos y cifras existentes de contaminación se pretende mostrar, a lo largo de varios tramos del río, el problema de manera más perceptiva mediante un contraste entre los servicios del río como función paisajística y como receptor final de residuos, a modo de lograr una sensibilización hacia nuestros recursos naturales que es uno de los puntos primordiales para alcanzar la conciencia general y la posterior toma de decisiones acerca de este tipo de problemas que afectan de manera regional

pero traen implicaciones que afectan a nivel de espacio y de tiempo⁵. Durante una de las salidas de campo tuve la fortuna de conocer el nacimiento del río y fue una experiencia maravillosa, e increíble para algunos, en el sentido de “haber tomado agua del río Bogotá” para calmar la sed en medio del espléndido día soleado que hizo en aquel lugar. Y es que cualquier persona que vaya al páramo de Guachaneque⁶ y contemple la Laguna del Mapa⁷ (lugar de nacimiento del río Bogotá), se va a sensibilizar al observar la claridad y el movimiento apacible de sus aguas con el viento (lo cual es una belleza natural insuperable) y se sentirá agobiado si sabe que desde la primera población por la que pasa el río, y a lo largo de sus 370 kilómetros de recorrido, ya está contaminado⁸. Si este no es el caso, de todas formas es necesario darse cuenta de los múltiples problemas que enfrentan las poblaciones de los municipios aledaños a sus riberas y de la insostenibilidad de la situación si cada agente no toma cartas en el asunto al darse cuenta como mínimo del potencial escondido del río Bogotá.

* A partir del presente número se abre un espacio de difusión académica para los estudiantes. N. del E.

¹ Por las distancias de tiempo que existen entre cada estudio; algunos de ellos datan de 1974, 1985, 1993, 1995 y el último es de 1997.

² El 54% restante es generado por la central hidroeléctrica del Guavio (50%) y la termoeléctrica de Zipaquirá (4%).

³ El sitio del proyecto se escogió dado que estos son los tres afluentes que proporcionan el mayor grado de contaminación al río Bogotá al traer toda la contaminación tanto biológica como química y física proveniente de la ciudad.

⁴ Esta planta es la del río Salitre ó Juan Amarillo y se empezó a construir en 1997. Se prevé que la entrada en operación de sus fases I y II será en los años 2001 y 2004 respectivamente, según el estudio realizado por la firma Hazen and sawyer en febrero de 1997.

⁵ El tiempo en largo plazo involucra el desarrollo sostenible que según el artículo 3° de la Ley 99 de 1993 es aquel que conduce al crecimiento económico y a elevar la calidad de vida y el bienestar social, sin agotar la base de recursos naturales renovables en que se sustenta, ni deteriorar el medio ambiente o el derecho que poseen las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades.

⁶ Ubicado a 3.400 metros sobre el nivel del mar.

⁷ La laguna tiene este nombre por el parecido que tiene su contorno con el mapa de Colombia.

⁸ Se trata de la población de Villapinzón donde la economía se basa en las curtiembres, las cuales tienen procesos de producción muy rudimentarios y sueltan al río residuos altamente peligrosos por tratarse de metales pesados.